

15 septiembre 2014

1ª LECTURA: Hebreos 5, 7-9

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 30, 2-3a. 3b-4. 5-6. 15-16. 20

ANTÍFONA: Sálvame, Señor, por tu misericordia.

A ti, Señor, me acojo:

no quede yo nunca defraudado;

tú, que eres justo, ponme a salvo,

inclina tu oído hacia mí.

Ven aprisa a libramme,

sé la roca de mi refugio,

un baluarte donde me salve,

tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame.

Sácame de la red que me han tendido,

porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:

tú, el Dios leal, me librarás.

Pero yo confío en ti, Señor,

te digo: «Tú eres mi Dios.»

En tu mano están mis azares:

líbrame de los enemigos que me persiguen.

Qué bondad tan grande, Señor,

reservas para tus fieles,

y concedes a los que a ti se acogen

a la vista de todos.

ANTÍFONA: Sálvame, Señor, por tu misericordia.

EVANGELIO: Juan 19, 25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

-«Mujer, ahí tienes a tu hijo.»

Luego, dijo al discípulo:

-«Ahí tienes a tu madre.»

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Te amo, sumo Bien mío y amor del alma mía, y de ti espero la gracia de sufrir en paz, traiciones y dolores, persecuciones, arideces y abandonos. Basta que no me abandones, único amor de mi alma. No permitas que de ti me aparte. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Nuestra Señora de los Dolores (Soledad, Sol, Marisol, Angustias). Santos: Nicomedes, Valeriano, Emila (Emiliano, Emilia) y Jeremías, Militina, Cirino, Serapión, Leoncio, Herculano, Máximo, Teódoto, Asclepiódoto, Nicetas, Porfirio, mártires; Silvano, Epiro, Leobino, obispos; Albino, Apro, confesores; Aicardo, abad; Rolando, ermitaño; Eutropia.